

Discurso en representación de los académicos numerarios

María Teresa Estrada-García

Departamento de Biomedicina Molecular, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, Ciudad de México, México

Empezaré al revés por los agradecimientos. Es un honor el representar a mis compañeros de nuevo ingreso a la Academia Nacional de Medicina (ANM) y agradezco a los académicos que hayan aceptado el ingreso de todos nosotros, en particular a aquellos que apoyaron nuestro ingreso, el cual comparto con amigos como Mauricio Salcedo y Paco Blanco, y algunos desde la infancia como Rafael Bojalil. Personalmente agradezco a varios académicos por sus grandes enseñanzas a lo largo de mi vida. Estoy aquí gracias al apoyo y trabajo de un gran número de estudiantes que han pasado por mi laboratorio, al apoyo incondicional de Cathy, mi auxiliar de investigación, y todos ustedes son parte de este logro del día de hoy. Quisiera agradecer a Polo por su sentido crítico de la vida. A mis amigos que me acompañan en el día de hoy. A mis extraordinarios padres, que siempre han sido un gran ejemplo: a mi madre, que ya no está con nosotros, pero que siempre está en mi mente, y a mi padre por ser un excelente padre que además es un distinguido académico de la ANM, Sergio Estrada Parra. También a mi hermana Aurora y a la persona más especial de mi vida, mi hija Paola. Gracias a los tres por acompañarme.

Es claro que si no conocemos la historia no sabemos quiénes somos ni hacia dónde vamos. Tuve el placer de que nuestro presidente, el Dr. Mansilla, me obsequiara el libro de los 150 años de la actividad de la ANM (coordinador Viesca Treviño, 2014). Este maravilloso libro me permitió descubrir mi gran ignorancia con respecto a los orígenes de esta distinguida institución y descubrir que muchos de los miembros ilustres de la ANM no eran tan solo nombres de calles o de avenidas de esta ciudad. En particular me impactó aprender quién era el médico y poeta Manuel Carpio, ya que es el nombre de la calle donde se encuentra mi *alma mater*, la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional (ENCB), y fue el fundador

de la primera ANM tan solo 15 años después de la independencia de México de España. Otra avenida aún más famosa lleva el nombre del Dr. Leopoldo Río de la Loza, fundador de la segunda academia en 1851.

El libro en su conjunto no solo describe el interés de los académicos dedicados a la salud de abrir un espacio para el intercambio de las inquietudes y la transmisión de los conocimientos que se suscitaban día a día tanto en México como en Europa y los EE.UU. (García Procel & Sanfilipo y Borrás), sino la situación sociopolítica del país y el panorama médico de sus instituciones y sus programas académicos y científicos. Un claro ejemplo de este tipo de análisis es el realizado por el Dr. Lifshitz, que describe el periodo de la ANM de 1964-1973, en donde escribe que «En efecto fueron los años de los trasplantes, del descubrimiento del virus de la hepatitis B (...) del movimiento médico más importante de la era moderna, se desarrollaron las Olimpiadas y se generó la tragedia de Tlatelolco» y del Casco de Santo Tomás.

En el contexto de los derechos sociales adquiridos por las mujeres en México y el mundo durante la década de 1950 es que ingresa la primera mujer a la ANM, durante la presidencia del Dr. Federico Gómez (1958), la académica Rosario Barroso (1921-2006), y hasta 6 años después la segunda académica, Julieta Calderón, y quiero comentarles que el próximo presidente de la academia es por primera vez una mujer, la Dra. Teresa Corona Vázquez. Muchas felicidades.

Con respecto a los que hoy ingresamos como nuevos académicos, me gustaría mencionar las palabras del entonces presidente de la ANM (1975), Dr. Kumate (Ramos de Viesca), recientemente fallecido: que la ceremonia en ese día en particular «tenía un carácter especial pues daba la bienvenida a los académicos de nuevo ingreso (...) los cuales representaban la garantía de la continuidad de la Academia y por su

Correspondencia:

María Teresa Estrada-García
E-mail: testrada@cinvestav.mx

Fecha de recepción: 13-09-2018
Fecha de aceptación: 20-09-2018
DOI: 10.24875/GMM.18004683

Gaceta Med Mex. 2018;154(Suppl 2): S7-S8
Disponible en PubMed
www.gacetamedicademexico.com

formación reciente aportaban la información menos ligada a interpretaciones ya clásicas y por lo tanto más aptos para juzgar críticamente de los rumbos trazados en el pasado que han mantenido vigente a la Academia». Finalmente, también parafraseando las palabras del doctor Manuel Cárdenas que dio mensaje en representación de los nuevos académicos de ese mismo año: «considero que los que ahora ingresamos a la Academia llegamos con humildad,

tenemos plena conciencia de nuestras limitaciones y de nuestras carencias, entendemos el honor que se nos hace y la responsabilidad que adquirimos», y nos comprometemos a cumplir con nuestras obligaciones y responsabilidades.

Espero que mis compañeros y yo cumplamos con todas estas expectativas. Muchas gracias y es un honor para todos nosotros ingresar a esta distinguida institución.